



Fotos Baldo (Boda de Daniel)

BAILE DE BODAS

-Ya vienen los novios. Ya se acercan al altar. Ya suena el Ave María de Schubert.

-¿Qué tal estás, Delia, de tu feliz parto?

-Yo bien, Daniela, mi marido es muy majo.

La boda que se celebra es de una hija de Daniela.

Daniela es una mujer y madre de nueve hijos; ocho chicas y un chico. Es aragonesa, y el baile y la jota animan su vida y su caminar.

Está casada con Daniel, un segoviano presumido, a quien, también, le encanta el baile y la jota segoviana. Creo que él participó con algún grupo de paloteo, danzantes de palos en las fiestas religiosas principales de los pueblos; aunque esta danza es de origen pagano, como todas las creencias habidas y por haber.

-Un casamiento sin música; y una boda sin baile, es como un tiesto sin flores, decía el Daniel.

Gómez es su apellido y, en las bodas, cuando el baile, su esposa, hijas e hijo, y él mismo, eran los primeros que comenzaban a bailar.

A los comensales invitados y asistentes a la boda se les oía decir:

-Qué alegría tiene toda esta familia Gómez.

-Qué bien bailan, y qué guapas son todas sus hijas.

-Este es un broche de oro para el final feliz de una boda encantadora.

Majas y lindas, tanto la madre como las hijas siempre estaban dispuestas a bailar en cuanto sonaba una orquesta, un grupo de rancheros, o una música. Siempre eran las primeras.

El hijo también bailaba, pero menos.

Los maridos de las hijas y la esposa del hijo no bailaban.

-Yo te digo, Antonio, como siempre amigo, que estas “carabancheleras” (porque su domicilio le tenían en Carabanchel, de Madrid), tienen la alegría en el cuerpo y la música en las venas; le decía Pepe.

-Sí, pero no saben freír un huevo; aunque, eso sí, coser cosen como primorosas, con mucho sentimiento, le contestaba Antonio.

La mayoría de las hijas cosían para casas de modas. Cuatro eran modistas: dos de trajes de vestir; una de trajes de toreros, y otra de trajes para niños.

Dos fueron auxiliares de farmacia, y otra taquillera del Metro; y el chico y la más pequeña oficinistas.

-Gloriosos

Vivan Daniel y su esposa Daniela

Que en ellos están las estrellas

Y un lucero

Que han dado y darán

Luz y vida a la tierra.

Esto es lo que les cantaba, al finalizar la celebración de la boda, un tío hermano del Daniel, Indalecio, que era muy aplaudido y celebrado.

-Daniel de Culla

-